

LA GRAN DEPRESIÓN



Enrique Campos

ecampos@eleconomista.com.mx

Cuando ya no esté Donald Trump para echarle la culpa

Ya a estas alturas, el factor Trump parece haber quedado atrás, después de que su cercanía en las encuestas con **Hillary Clinton** sí afectó el comportamiento de la paridad del peso frente al dólar.

Faltan menos de dos semanas para las elecciones y, salvo que ocurra algo verdaderamente grave, no hay posibilidades de que la demócrata pierda las elecciones.

No habrá para México nada que festejar, pero tampoco tendremos nada que lamentar ante el escenario terrorífico de que ganara la Presidencia el millonario de máscara republicana.

Pero una vez que esto se descuenta, quizá podamos ver con más claridad que hay asuntos internos que pesan mucho más que el petate del muerto de Trump.

Hay en estos momentos una preocupación inmediata por la confección del Paquete Económico del próximo año. Los diputados se inventaron en el papel más de 50,000 millones de pesos extra, para lo cual movieron el tipo de cambio, la plataforma de producción y la eficiencia recaudatoria, cuando en ninguna de esas variables tienen la más mínima certeza.

Y no es que esa modificación afecte notablemente las cuentas nacionales, pero es la percepción de inconsciencia que priva en una cámara respecto de la situación financiera presente.

Toca ahora al Senado decidir si deja pasar la miscelánea fiscal y la ley de ingresos en estos términos. Tienen hasta el próximo lunes para decidir y aprobar este apartado del Paquete Económico.

Más, en el largo plazo, hay un tema que resultará crucial para la suerte financiera de México y no es exageración.

La calificación crediticia de México está en vilo y en buena medida de-

penderá de lo que ocurra con Petróleos Mexicanos (Pemex).

El anunciado plan de negocios de la empresa petrolera no puede ser parte de un *show* mediático que, como suele hacerlo el gobierno, se presente con toda pompa y circunstancia en algún escenario estético y con todo y mensaje presidencial.

Pero el plan de negocios de Pemex tiene que conocerse ya, porque esta empresa está hoy del lado de las más grandes preocupaciones financieras del país y urge pasarla de nueva cuenta al lado de las soluciones.

Durante la pasada reunión de política monetaria de la junta de gobierno del Banco de México, la ausencia del plan de negocios salió a relucir como un lastre para el crecimiento económico.

La firma calificadora Fitch Ratings insiste en la condición precaria de Pemex y dice que son tantos los impuestos que tiene que pagar que no podrá mantener su solvencia. Así de claro y de simple.

Otro factor que pesa de manera interna es la revisión a la baja en las estimaciones de crecimiento mientras suben las previsiones de inflación. Un menor crecimiento implica una más baja recaudación y, por lo tanto, el peligro de no cumplir las expectativas del Paquete Económico.

Y una mayor inflación implica que el Banco de México no se toque el corazón para seguir con este proceso de elevación de las tasas de interés que ya inició, aunque lo niegue.

Si todo sale bien, Hillary Clinton será presidenta electa de Estados Unidos dentro de dos semanas y eso quitará una presión a los mercados financieros mexicanos. Pero entonces quedarán todos esos factores internos que parecen esconderse detrás del copete de **Donald Trump** al que hemos hecho nuestro villano favorito contemporáneo.

FACTORES QUE PODRÍAN OBSTACULIZAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE MÉXICO (DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE RESPUESTAS)

	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE
Debilidad del mercado externo y la economía mundial	25	24	25	27	22
Plataforma de producción petrolera	11	15	10	13	10
El precio de exportación del petróleo	12	7	8	8	10
Inestabilidad financiera internacional	15	19	17	12	8
El nivel del tipo de cambio real	-	3	-	-	3
Incertidumbre sobre la situación económica interna	-	-	-	3	3

FUENTE: BANCO DE MÉXICO